

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 16-18 de mayo de 2001

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 4 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL
WFP/EB.2/2001/4/6
2 mayo 2001
ORIGINAL: INGLÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS — HONDURAS

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

Nota para la Junta Ejecutiva

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a la funcionaria del PMA encargada de la coordinación del documento, que se indica a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Oficial Superior de Enlace, Sra. G. Segura tel.: 066513-2207
Región de América Latina y el Caribe
(OLC):

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase a la Supervisora de la Dependencia de Servicios de Reuniones y Distribución (tel.: 066513-2328).



Resumen

Honduras es un país de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA). En 1998 su producto nacional bruto (PNB) medio había disminuido de los 796 dólares EE UU de 1990 a 740 dólares EE UU¹, con lo cual representaba el tercer PNB más bajo de América Latina y el Caribe. Además, era uno de los PNB distribuidos de manera más desigual entre los de América Latina, ya que el 30% de los sectores más pobres de la población sólo recibían el 4,5% del PNB². Casi la mitad de la población está afectada por la pobreza extrema. En el año 2000 se estimaba que el jornal del sector rural sólo permitía comprar el 70% de la canasta alimentaria mínima. En 1997 casi el 50% de todos los niños que participaron en el estudio mostraban signos de malnutrición de moderada a grave. En el año 2000 se estimaba que el promedio del consumo calórico diario alcanzaba el 85% solamente del nivel mínimo recomendado. En 1996 la tasa de mortalidad nacional de los menores de 5 años era de 53 por cada 1.000 niños, y en 1998 la tasa de mortalidad materna era extremadamente alta, de 182 por cada 100.000 nacidos vivos. Según la clasificación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD, que en 1998 era de 653, el país ocupaba el lugar 113° de un total de 172 países y su índice de desarrollo relativo al género en ese mismo año era de 644, con lo cual Honduras se colocaba a nivel mundial en el 94° lugar.

La destrucción causada por el huracán Mitch en 1998 afectó considerablemente a la infraestructura social del país y a su economía nacional y del hogar, lo que hizo aumentar la pobreza y el hambre de una población que ya estaba entre las más aquejadas por la inseguridad alimentaria. Debido al alto nivel de vulnerabilidad de Honduras a las inundaciones, los desprendimientos de tierras, los incendios forestales y la sequía, amplios sectores de la población viven prácticamente al borde de catástrofes naturales continuas. El bajo nivel de los ingresos y la disparidad en la distribución de la riqueza, sobre todo en el medio rural, son factores determinantes de la grave pobreza crónica que tan poco se ha modificado en los últimos 10 años. Los efectos inmediatos de inseguridad alimentaria derivados de esta situación de pobreza resultan evidentes en los elevadísimos niveles de malnutrición que se registran en todo el país y en su amplia distribución geográfica. Si bien se ha registrado una mejora en relación con algunos de los factores educacionales y sanitarios que constituyen requisitos previos para el desarrollo, los recientes desastres naturales y económicos amenazan con aniquilar incluso estos pequeños avances.

Habida cuenta de la estrategia de reducción de la pobreza del Gobierno, la evaluación común del país (CCA), el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF), el análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM) y el enfoque de la política de habilitación para el desarrollo, el PMA centrará sus actividades principalmente en 96 municipalidades de seis departamentos en los que se registran niveles de malnutrición elevados y con un IDH bajo. La mayor parte de estas municipalidades se hallan en las regiones occidental, central y meridional del país, que están caracterizadas por parcelas montañosas con suelos poco fértiles

¹ PNUD, 1998. El PNB per cápita disminuyó de 796 dólares EE UU en 1990 a 758 dólares EE UU en 1997, y luego volvió a disminuir a un nivel estimado de 740 dólares EE UU en 1998, debido al impacto del huracán Mitch. Según las cifras del Banco Mundial, en 1997 el PNB era de 740 dólares EE UU.

² Unidad de Apoyo Técnico (UNAT), 1999.

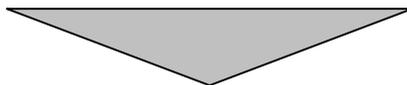


y prevalencia de la agricultura de subsistencia (Anexo, Mapa 2).

De conformidad con la decisión 1999/EB.A/2 de la Junta Ejecutiva, el PMA centra sus actividades de desarrollo en cinco objetivos. Este perfil de la estrategia en el país (PEP) de segunda generación se propone alcanzar los objetivos de la política de habilitación para el desarrollo que se indican a continuación: 1) crear las condiciones para que los niños pequeños y las mujeres gestantes y madres lactantes satisfagan sus necesidades nutricionales especiales y necesidades sanitarias relacionadas con la nutrición; 2) crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación; 4) mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole; y 5) crear condiciones propicias para que los hogares cuya seguridad alimentaria depende de recursos naturales degradados puedan contar con medios de subsistencia más sostenibles.

Este PEP constituirá la base de la labor de preparación de un programa en el país (PP) que abarcará el período 2002-2006.

Proyecto de decisión



La Junta aprueba el perfil de la estrategia en el país relativo a Honduras (WFP/EB.2/2001/4/6) y autoriza a la Secretaría a que proceda a formular un programa en el país, en el que deberán tenerse en cuenta las observaciones de la Junta.



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

La inseguridad alimentaria a escala nacional

1. Al final de 1998, el huracán Mitch destruyó gran parte de Honduras y causó la muerte de unas 6.000 personas, mientras otras 1.500.000 personas quedaron en condiciones de devastación total. El país perdió una cantidad enorme de infraestructura social y económica, viviendas y bienes productivos; las pérdidas totales estimadas ascendieron a más de 3.000 millones de dólares EE UU, y el descenso estimado del PNB fue del 7%³. Debido a su ubicación geográfica, el territorio hondureño está expuesto a sufrir catástrofes naturales. Hay cuatro tipos de catástrofes naturales, consideradas las más problemáticas, que se producen con mucha frecuencia: inundaciones, desprendimientos de tierras, incendios forestales y sequías. Análogo al impacto de estos desastres ha sido la caída del precio mundial de los dos principales productos agrícolas de exportación, es decir, el café y las bananas, lo que potencialmente constituye un acontecimiento tan catastrófico para el país como los que se han indicado antes.

La situación de la seguridad alimentaria a escala nacional

2. Con una población estimada de unos 6 millones de personas en el año 2000, caracterizada por un elevado número de niños menores de 15 años, el país tiene una de las tasas de crecimiento más altas de América Latina, del 2,8%. Según las evaluaciones de la pobreza llevadas a cabo en 1999 por la Unidad de Apoyo Técnico (UNAT)⁴, el 66% de la población está en condiciones de pobreza y el 49% se clasifica como extremadamente pobre, sobre todo en las zonas rurales.
3. La demanda de alimentos aumenta a un ritmo superior al incremento de la producción agrícola. Durante el período 1995-1999, el promedio del consumo calórico diario per cápita fue muy inferior al nivel mínimo recomendado. El déficit anual de cereales es hoy de alrededor de 215.000 toneladas al año. Gran parte de este déficit del consumo puede atribuirse al hecho de que la producción de cereales básicos de los hogares registra un descenso general y al notable crecimiento de la población en los últimos 10 años. En 1999 la producción de cereales básicos fue de unas 607.477 toneladas mientras que la demanda ascendió a 1.107.710 toneladas, lo cual dio lugar a un déficit de 500.232 toneladas. Las zonas del país que experimentaron los déficit más pronunciados en la producción de cereales y el consumo fueron los departamentos occidentales y meridionales.
4. Durante 1990-1999, Honduras recibió 896.690 toneladas de ayuda alimentaria en total, de las cuales el PMA proporcionó 215.710 toneladas, incluidas 117.196 toneladas para actividades de desarrollo. El valor total de la asistencia del PMA durante este período ascendió a 112,8 millones de dólares EE UU, de los cuales 50 millones de dólares EE UU se utilizaron para proyectos de desarrollo. La asistencia oficial para el desarrollo entre 1993 y 1997 fue de 1.725,6 millones de dólares EE UU, lo que arrojó un promedio de 9,1% del PNB.
5. La tasa media del jornal nacional, en agosto de 2000, era de 5,20 dólares EE UU, aunque el promedio en las zonas rurales sólo era de 4,54 dólares por día. Dado que la canasta

³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ECLAC), 1999.

⁴ UNAT 1999; utilizando las normas de evaluación estándar de la Línea de Pobreza y de las Necesidades Básicas no Satisfechas.



alimentaria básica familiar cuesta alrededor de 6,53 dólares por día, el hogar rural medio que depende de los salarios de los trabajadores agrícolas sólo puede permitirse el 70% de la canasta de alimentos.

6. Según los datos disponibles sobre la malnutrición obtenidos de las encuestas periódicas sobre la estatura para la edad de casi todos los alumnos matriculados en el primer grado escolar en 1997, la tasa media nacional de retraso del crecimiento era del 41% y en las zonas rurales alcanzaba el 48%. La prevalencia de formas de retraso del crecimiento de moderadas a graves en algunas zonas del país había aumentado hasta afectar al 89% de todos los niños. En 1997 la prevalencia nacional de la malnutrición grave, sobre la base de este mismo parámetro, se estimaba en el 14%, y en algunas municipalidades donde se notificaban tasas de malnutrición grave era de hasta el 68%.
7. Las tasas de mortalidad infantil, en 1998, eran de 39 por cada 1.000 nacidos vivos⁵. Las tasas de mortalidad materna (182/100.000 en 1998⁶) siguen siendo muy elevadas y estacionarias, sobre todo en las zonas rurales.
8. En cuanto a la educación, el 68,7% de la población adulta está alfabetizada⁷ y se registran pocas diferencias en las tasas de alfabetización de hombres y mujeres. Los índices actuales de asistencia escolar de las niñas son iguales o superiores a los de los varones en todos los grados de la escuela. Sin embargo, el promedio nacional de años de escolaridad completados sólo es de 4,6 años⁸, y en las zonas rurales baja a menos de 3,5 años. La tasa de matrícula de niños es del 75% en el medio rural y del 84% en las zonas urbanas, y se estima que 130.000 niños no acuden en absoluto a clase.

La situación de la seguridad alimentaria a escala subnacional

9. El país se divide en 18 departamentos y 298 municipalidades: las principales zonas agrícolas están situadas en los valles de montaña, e incluyen Olancho y El Paraíso en el este; y Yoro, Colón y Atlántida, en el norte. Las actividades agrícolas en las regiones occidental, oriental y meridional, donde las precipitaciones más intensas se producen entre mayo y noviembre, con frecuencia se ven afectadas por la variabilidad de la duración de la temporada seca. El norte está más expuesto a sufrir daños a los cultivos debido a las lluvias excesivas y las inundaciones, y está caracterizado por una distribución bimodal de las precipitaciones que permite efectuar dos ciclos agrícolas por año. La sequía es más frecuente en las zonas occidentales y sudoccidentales del país.
10. Si bien la mayor parte de las tierras agrícolas están en manos de un pequeño grupo de agricultores en gran escala, la mayor parte de la población rural que se dedica a la agricultura en pequeñas explotaciones de menos de 3,5 hectáreas suele vivir en zonas con suelos poco fértiles y tierras marginales. Estas actividades agrícolas de subsistencia están caracterizadas por bajos niveles de productividad y tecnología, y a menudo necesitan estar complementadas por trabajos asalariados en las zonas cafetaleras del este y oeste, y por una agricultura orientada a la exportación, en el norte y el sur. El trabajo asalariado suele estar mal remunerado y depende en gran medida de los precios internacionales del café y las bananas.

⁵ UNAT, 1999.

⁶ Ministerio de Salud.

⁷ Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEC), 2000 y Ministerio de Educación, 1998.

⁸ PNUD, 2000. Informe sobre Desarrollo Humano de 2000.



La población destinataria

Procedimiento analítico en la selección de beneficiarios

11. La mayor parte de las organizaciones nacionales e internacionales orientadas al desarrollo en Honduras utilizan los datos sobre malnutrición del Programa de Asignación Familiar (PRAF) obtenidos de siete encuestas nacionales sobre nutrición, realizadas entre 1986 y 1997, en las que se medía la estatura para la edad de casi todos los niños que asistían al primer grado (la asistencia escolar es obligatoria a ese nivel). En la encuesta del PRAF de 1997 se midieron 234.111 niños, o sea, el 94,2% de todos los niños que asistían al primer grado, el 63% de los cuales residía en zonas rurales. Ese mismo año la tasa de retraso del crecimiento en el medio rural era de 47,6%, lo que representaba un aumento con respecto al 40,8% de 1991. En 1997, la tasa de las zonas urbanas había aumentado al 28,5% con respecto al 24,4% de 1991. Esto demuestra que siguen empeorando los niveles de seguridad alimentaria, ya inaceptables, y que se mantiene constantemente un alto grado de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.
12. El primer paso en el proceso de selección geográfica de los beneficiarios del PMA en Honduras empezó con el examen de los datos referentes a los niveles más elevados de malnutrición en las municipalidades y los departamentos, y más específicamente en seis departamentos de las regiones occidental y sudoccidental del país. Estos seis departamentos suelen ser considerados por las autoridades nacionales como las zonas con los más altos niveles de pobreza e inseguridad alimentaria (sobre todo por el escaso acceso a los alimentos), y están caracterizados en especial por bajos niveles de ingresos, desarrollo humano, escolaridad, atención de salud, productividad agrícola, riego, actividad comercial y acceso a los caminos.
13. La Dependencia de VAM clasificó a todas las municipalidades en tres grupos: con malnutrición “grave”, “elevada” y “moderada”⁹, según los datos de las encuestas del PRAF. Posteriormente, tras sumar los datos de las municipalidades sobre producción, bienes productivos, educación, salud, nivel de ingresos general y desarrollo humano, se ha determinado el promedio de cada uno de los tres tipos de municipalidades. Los resultados del análisis demuestran que existe una relación previsible entre el nivel de malnutrición de cada grupo y los factores que suelen asociarse con la inseguridad alimentaria y la malnutrición.
14. En comparación con las municipalidades donde se registran niveles de malnutrición tanto bajos como elevados, las que experimentan malnutrición grave tienen: i) un mayor volumen de calorías derivadas de cereales básicos; ii) menores ingresos (paridad del poder adquisitivo/PNB); iii) un nivel más elevado de analfabetismo de hombres y mujeres; iv) un IDH más bajo; y v) una menor superficie per cápita de tierra cultivada y explotaciones agrícolas de menor tamaño en promedio.

Zonas geográficas seleccionadas

15. Según el análisis de los datos disponibles, en 96 municipalidades con malnutrición grave se produce una superposición entre los problemas de consumo alimentario y la pobreza, que constituyen las esferas a las que se da prioridad en la política de habilitación para el

⁹ Los patrones estándar establecidos por el PRAF se utilizaron para identificar a los departamentos con malnutrición “grave/muy elevada”, es decir, aquellos departamentos en los que un promedio de más del 52% de la población mostraba signos de retraso del crecimiento de moderados a graves durante el período 1995-1997; la malnutrición “elevada” correspondía a una tasa de prevalencia de entre el 37% y el 52%; y la malnutrición “moderada”, a una tasa de prevalencia inferior al 37%.



desarrollo. Se llevará a cabo una selección prioritaria en 79 municipalidades ubicadas en zonas relativamente contiguas de la región occidental, incluidos los departamentos con malnutrición elevada (Copán, Intibucá, Lempira, Ocotepeque, La Paz y Santa Bárbara). Estas municipalidades cuentan con una población total de 758.246 habitantes, es decir, el 13,5% de la población nacional y son, sin duda alguna, las zonas del país más gravemente afectadas por la inseguridad alimentaria y la pobreza, junto con las municipalidades con un IDH bajo y donde viven minorías étnicas.

Grupos y hogares vulnerables en las zonas geográficas seleccionadas

16. Las encuestas por hogares realizadas por la Cooperativa de Auxilio Estadounidense a Cualquier Parte del Mundo (CARE) en 1995 y 1998, en los departamentos de Intibucá, Lempira y La Paz, facilitan mayores detalles sobre las características clave de los hogares y de estas poblaciones más vulnerables. Alrededor del 96% de los hogares de estas zonas se dedican principalmente a la agricultura¹⁰ y un 15% de ellos están encabezados por una mujer. Estas familias producen y consumen sobre todo maíz y frijoles, que cultivan en suelos pobres, con pocos fertilizantes y una escasa labor de preparación de la tierra. El riego es raro y la erosión de los suelos constituye un grave problema. El tamaño medio de las explotaciones agrícolas del 81% de los hogares encabezados por hombres y del 85% de los que están encabezados por mujeres es inferior a 3,5 hectáreas.
17. La estructura de los ingresos familiares varía en función de las condiciones meteorológicas y la demanda local de mano de obra asalariada. En años propicios, el valor de la producción agrícola puede alcanzar el 60% de los ingresos totales de los hogares, mientras que en un año negativo es posible que llegue al 30% solamente. Los salarios representan el 20%-50% del total, pero dependen en gran medida de los precios mundiales del café y de la demanda de mano de obra en las grandes explotaciones cafetaleras. Las demás actividades económicas (11%-16%) y la ayuda (2%-10%) representan otras fuentes de ingresos importantes. En un 77% de todos los hogares los ingresos son insuficientes para sufragar el costo de una canasta de alimentos mínima. Los hogares encabezados por una mujer están particularmente afectados ya que sólo alcanzan el 68% de los ingresos de los hogares encabezados por un hombre, y las mujeres que son cabezas de familia tienen una tasa de alfabetización muy inferior a la de los hombres jefes de familia.
18. De la información que se facilita en los párrafos anteriores resulta evidente que de entre la población de pequeños agricultores de estas municipalidades más vulnerables algunos hogares están más expuestos a la inseguridad alimentaria que otros, y que, por tanto, han de seleccionarse también sobre la base de sus características familiares peculiares. Estos hogares pueden tener una o más de las características siguientes: estar encabezados por una mujer; contar con una sola persona adulta económicamente activa; tener una elevada relación de personas a cargo (niños respecto de los adultos); tener entre sus miembros a personas ancianas y a mujeres gestantes o lactantes.

¹⁰ CARE, 1999.



PRIORIDADES Y POLÍTICAS DEL GOBIERNO EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Políticas generales

19. Después de que el huracán Mitch asolará Honduras, el Gobierno convino en realizar una reforma cabal de las estructuras sociales y económicas del país; en esta iniciativa la cooperación internacional desempeñó una función activa al apoyar políticas y estrategias conjuntas en lugar de proyectos aislados a corto plazo y de menor impacto. Se preparó un Plan Maestro de la Reconstrucción y Transformación Nacional centrado en las prioridades siguientes: a) democratización y sistema de gobierno; b) equidad e inclusión; c) reducción de la pobreza; d) lucha contra la corrupción; e) derechos humanos; f) orden y medidas de austeridad en el plano macroeconómico; g) crecimiento económico; h) reducción de la deuda externa; e i) aplicación de la nueva estrategia de mitigación de los efectos de las catástrofes.
20. La estrategia de reducción de la pobreza y las otras prioridades del Plan Maestro de la Reconstrucción y Transformación Nacional se aplican en el marco de las políticas oficiales del Gobierno en sectores tales como la pobreza y la seguridad alimentaria, donde entre las medidas prioritarias figuran: a) la reducción de la deuda externa para producir más recursos internos en favor de los programas sociales; b) la estrategia de reducción de la pobreza; c) un enfoque equitativo con respecto a la temática de género; y d) el programa nacional de desarrollo rural.
21. El desplazamiento de las políticas de reforma agraria del Gobierno hacia el logro de una mayor equidad de género mediante mecanismos para el otorgamiento de títulos de propiedad de la tierra ha permitido ampliar el acceso de las mujeres a la tierra. Actualmente, el 9,15%¹¹ de la población agrícola total está constituido por campesinas. Es probable que el Gobierno aplique medidas para promover la participación, la capacidad de adopción de decisiones y las posibilidades de capacitación de las mujeres.

Políticas de seguridad alimentaria

22. En la actualidad no hay ninguna política gubernamental explícita en materia de nutrición y seguridad alimentaria sino solamente políticas y programas de mitigación del impacto social del reciente proceso de ajuste estructural y reforma económica. Se ha constituido un gabinete social de los ministros de salud y educación con el fin de asesorar a la Presidencia acerca de la formulación de políticas y la coordinación de medidas en este sector, y los gastos en concepto de educación y salud incluidos en el presupuesto gubernamental han aumentado en un 2%. Entre los principales beneficiarios figuran el PRAF, el Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS) y algunos pequeños programas de apoyo a la alimentación y de subvenciones de carácter selectivo.
23. El **PRAF** proporciona ingresos adicionales a los grupos vulnerables mediante la subvención de los costos de la asistencia escolar y la atención de salud materno-infantil. También se capacita a las madres en el establecimiento de microempresas. El Gobierno, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (CABEI) y un donante bilateral financian el programa con una inversión anual de 13 millones de dólares EE UU. La asistencia financiera a los grupos vulnerables, hecha

¹¹ PNUD 1998, IDH.



posible por un nuevo préstamo del BID (45,2 millones de dólares EE UU), ha empezado en octubre de 2000 y está previsto que continúe por un período de 5 años.

24. El **Programa Nacional de Desarrollo Rural Sostenible (PRONADERS)** amplía el acceso de las comunidades rurales pobres a los recursos y servicios que permiten aumentar los ingresos familiares, sobre todo fortaleciendo la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la protección y ordenación de los recursos naturales y los servicios rurales. El programa tiene un presupuesto de 30 millones de dólares EE UU y cuenta con 120 iniciativas aprobadas en zonas rurales marginadas desde el punto de vista económico.
25. El programa de descentralización del Gobierno, llamado **Salud y nutrición**, promueve la participación de la sociedad civil en los servicios de atención de salud y las actividades de rehabilitación de la infraestructura sanitaria del país.
26. Con objeto de asegurar una mayor disponibilidad de maíz, sorgo y arroz, el Gobierno, por conducto del Instituto Hondureño de Marketing Agrícola (IHMA), ha formulado una **política de precios de los cereales** cuyo objetivo principal es evitar toda posible consecuencia negativa para los productores y los consumidores de cereales del país derivada de variaciones extremas en los precios internacionales de los cereales básicos. Esta política proporciona protección contra los bajos precios al productor que se aplican en el país debido a unas importaciones de trigo para forraje baratas y subvencionadas. Más del 50% de la producción nacional de maíz se debe a los pequeños productores que viven en explotaciones de menos de 10 hectáreas y cuya seguridad alimentaria puede resultar gravemente perjudicada por unas importaciones excesivas.
27. A fin de estar mejor preparado para satisfacer las necesidades alimentarias de urgencia, el Gobierno ha creado una **reserva alimentaria estratégica de frijoles y maíz** con un nivel máximo del 3% respecto del consumo nacional total (o sea, 20.450 toneladas aproximadamente de maíz y 2.045 toneladas de frijoles). La Comisión Permanente de Contingencias ha preparado un **proyecto nacional de mitigación de los efectos de las catástrofes** que incluye un plan de capacitación para las municipalidades en materia de prevención de casos de urgencia, un sistema de información para administrar y distribuir las donaciones, y un proceso de identificación de los lugares donde pueden establecerse las reservas alimentarias durante períodos particularmente delicados.

Políticas de ayuda alimentaria

28. La seguridad alimentaria es una de las principales prioridades en el marco del Plan Maestro de la Reconstrucción y Transformación Nacional para ayudar a la población afectada por el huracán Mitch. El Gobierno ha solicitado ayuda alimentaria del PMA con el fin de respaldar la rehabilitación de las viviendas, las parcelas de producción y la infraestructura comunitaria, y de mejorar la capacidad local para vincular la rehabilitación con los objetivos de desarrollo a largo plazo.
29. El Gobierno ha establecido que las políticas en materia de monetización de la ayuda alimentaria sean reguladas por el mercado nacional y tengan en cuenta el balance alimentario nacional. La Secretaría Técnica y de Cooperación Internacional, junto con la Secretaría de Agricultura y Ganadería, debe comprobar que la ayuda alimentaria no perjudique el balance alimentario del país, sobre la base del análisis realizado previamente por el Ministerio de Economía y Comercio y con la asistencia técnica del PMA, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Unión Europea y otros potenciales donantes internacionales.
30. La mayor parte de la ayuda alimentaria procedente del Gobierno de los Estados Unidos (PL-480 y Título II) y de la Unión Europea está dirigida principalmente a la monetización



en apoyo de las estrategias del Gobierno de reducción de la pobreza, sobre todo los proyectos de desarrollo rural.

31. El Gobierno ha avanzado en el cumplimiento de los Compromisos relativos a la mujer asumidos en la Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing y en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 en cuanto a la reducción de la inseguridad alimentaria de mujeres y niñas. El Instituto Nacional de la Mujer ha notificado al Gobierno los avances realizados en el examen de las cuestiones económicas, sociales y jurídicas relacionadas con los derechos de la mujer y la equidad de género.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PMA HASTA LA FECHA

32. La asistencia del PMA a Honduras, que empezó en 1964, puede dividirse en dos períodos diferentes: el primero, de 1964 a 1997, se ha centrado principalmente en la asistencia a los grupos vulnerables y en la producción de alimentos mediante actividades agroforestales; el segundo, de 1997 a 2000, ha hecho hincapié en la asistencia en situaciones de urgencia: el fenómeno de El Niño (operación de urgencia [OU] 5949), el huracán Mitch (OU 6079) y la operación prolongada de socorro y recuperación (OPSR) 6089, cuya terminación está prevista para mediados de 2001.

Eficacia de la selección (ayuda alimentaria)

33. Desde 1990 se han realizado seis proyectos de desarrollo, por un costo total de 50 millones de dólares EE UU. Estos proyectos pueden dividirse en dos tipos principales: i) programas de salud y nutrición, con énfasis en los niños y las mujeres gestantes y lactantes, y ii) programas de aumento de la producción de alimentos y generación de ingresos familiares en zonas marginales mediante actividades agroforestales y de ordenación de cuencas hidrográficas. Se han beneficiado de estos proyectos más de 800.000 personas, de las cuales más del 30% son niños menores de 5 años de las regiones más pobres del país.
34. Entre 1997 y 1998, el fenómeno de El Niño perturbó el ciclo de los cultivos de cereales y frijoles en la mayor parte de Honduras, y fue la causa de la producción de malas cosechas de ambos productos. Mediante la OU 5949, el PMA ayudó a 44.150 personas afectadas por la sequía. Se llevaron a cabo actividades de alimentos por trabajo (APT) para la rehabilitación de las parcelas de producción y de esta manera se prestó apoyo alimentario directo a las familias.
35. Después del huracán Mitch tuvo que fortalecerse rápidamente la capacidad del PMA en Honduras. El Programa proporcionó 28,4 millones de dólares EE UU para ayudar a más de un millón de personas en el marco de la OU 6079 y recibió 32.235 toneladas de productos durante el período más difícil (los primeros 3 ó 4 meses). A través de esta intervención rápida, oportuna y eficaz, se prestó apoyo para la rehabilitación de más de 6.900 hectáreas de tierras agrícolas, la ejecución de unos 7.000 proyectos comunitarios, la reparación de más de 7.735 kilómetros de carreteras (94%) y la construcción de caminos.
36. Participaron en la OU 6079 un total de 1.182.132 personas, el 54% del total en actividades de APT, el 29%, en operaciones de distribución a los grupos vulnerables, y el 17,9%, en alimentación escolar. El 35% de los beneficiarios de las actividades de APT y las distribuciones a grupos vulnerables fueron mujeres.



37. Desde julio de 1999 hasta diciembre de 2000, la OPSR 06089.0 (nº de WIS anterior 6089.00) benefició a 633.977 personas, el 49,3% de las cuales fueron mujeres y niñas.

Eficacia de la selección de los beneficiarios: realizaciones y sostenibilidad

38. La asistencia alimentaria ha promovido la adopción de nuevos conocimientos y técnicas por parte de los hogares y ha mejorado las prácticas sanitarias, la conservación de los suelos, la nutrición, la asistencia a los centros de salud y la ordenación agroforestal en zonas marginales.
39. La ayuda alimentaria es un fuerte incentivo para la participación de las municipalidades y comunidades. Sin embargo, se necesitan mecanismos más sólidos para fomentar la participación de las mujeres a fin de acrecentar el nivel de adopción de decisiones y las competencias de las mujeres. Se ha promovido una relación más estrecha e intensa con las organizaciones comunitarias y los grupos locales, como factor para propiciar un impacto sostenible.
40. Los recursos no alimentarios, distribuidos de manera oportuna, se han utilizado para complementar las realizaciones de las actividades de desarrollo del PMA y respaldar la rehabilitación de la infraestructura comunitaria. En intervenciones futuras la asistencia no alimentaria de carácter complementario tendrá que proporcionarse oficialmente al comienzo de los proyectos.
41. La magnitud de los daños causados por el huracán Mitch fue enorme. La misión de evaluación de la OU 6079 determinó que las realizaciones del PMA resultaron muy evidentes ya que permitieron satisfacer de inmediato las necesidades alimentarias después del huracán. La capacidad del PMA se ha transferido al Gobierno receptor, con la participación de las municipalidades y las organizaciones civiles, lo que ha promovido un mayor nivel de responsabilización en el plano local y acrecentado la complementariedad entre los recursos.
42. La asistencia para el desarrollo del PMA se ha centrado en dos proyectos: uno en el sector agroforestal y el otro en el de la asistencia sanitaria y nutricional a grupos vulnerables. En la actualidad el Gobierno y el PMA han identificado tres nuevas modalidades: i) una participación más directa del PMA a fin de fortalecer la capacidad administrativa de los proyectos; ii) el compromiso de vincular la asistencia a grupos vulnerables con el fomento de la capacidad productiva dentro de estos grupos; y iii) el establecimiento de vínculos directos con las contrapartes locales que proporcionan los recursos no alimentarios necesarios para aumentar la eficacia de las operaciones.

Aspectos positivos y negativos de la ejecución

43. Hasta mediados del año 2000 se habían beneficiado de las actividades de desarrollo unas 107.000 personas. Los grupos vulnerables han recibido el 20%, aproximadamente, de los recursos totales. Los dos proyectos de desarrollo se han visto afectados por contar con una contraparte gubernamental débil y por esto han experimentado retrasos en las actividades programadas. Además, los retrasos en el préstamo de un volumen considerable de alimentos a las operaciones de urgencia y reconstrucción han frenado el ritmo de ejecución de ambos proyectos.

Proyecto nº 5691 — Salud y desarrollo comunitario

44. En este proyecto dotado de 11,6 millones de dólares EE UU, que comenzó en 1998 con un costo para el PMA de 8,9 millones de dólares EE UU, se prevé distribuir 13.000 toneladas de alimentos durante un período de cinco años. El proyecto, ejecutado



por el Ministerio de Salud, ha experimentado retrasos debidos a la complejidad de su diseño y las consecuencias del huracán Mitch. Se están desplegando esfuerzos por completar las entregas de alimentos y fortalecer la capacidad local.

Proyecto nº 5609 — Ordenación forestal participativa

45. Este proyecto, ejecutado por la Administración Federal del Estado—Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (AFE-COHDEFOR), tiene un costo total de 10,8 millones de dólares EE UU, con un costo para el PMA de 7,1 millones de dólares EE UU y la distribución prevista de 22.000 toneladas de alimentos durante 5 años, a partir de 1997. Sus actividades están orientadas a mejorar la cubierta vegetal de las cuencas hidrográficas y a reducir de este modo la incidencia de las inundaciones, la erosión y los desprendimientos de tierras. Promueve la adopción de nuevas prácticas y productos agroforestales, el empleo racional de la tierra y la ordenación forestal participativa.
46. La aparición del huracán Mitch, al final de 1998, afectó considerablemente a la ejecución de los proyectos de desarrollo. A este respecto, la integración de las actividades de las OU y las OPSR en los dos proyectos de desarrollo en curso del PMA hizo posible lograr un impacto más sostenible. Además, el hecho de tomar en préstamo los productos de los proyectos de desarrollo permitió al PMA cumplir con sus obligaciones para ayudar, en el momento oportuno, a las personas más afectadas por la devastación del huracán.

Eficacia en función de los costos

47. El costo de la ración que se proporciona en el programa de APT ha sido de 1,37 dólares EE UU, mientras que el costo de la ración escolar que se proporciona para el almuerzo o la merienda es de 0,15 dólares. El costo de cada ración corresponde al 88%, solamente, del valor de la ración en el mercado local.
48. La prestación de asistencia alimentaria no ha tenido ninguna repercusión negativa en los mercados locales y la producción interna: los alimentos se han distribuido directamente a la población destinataria, que carece de acceso al mercado local, y han sido bien aceptados dado que la canasta de alimentos se ajusta a los gustos alimentarios locales. En las actividades de APT, la entrega de raciones “por cada día de trabajo realizado” ha sido sustituida por la entrega de raciones “sobre la base de los resultados”. Esto se ha llevado a cabo teniendo en cuenta las consideraciones de género y tras establecer límites temporales mínimos y máximos para la terminación de cada actividad. Este último sistema de entrega de las raciones ha permitido evaluar mejor las actividades llevadas a cabo en los proyectos.
49. Los productos del PMA se han utilizado también para efectuar intercambios o trueques de productos, de conformidad con las normas y procedimientos de auditoría. De esta manera, 8.400 toneladas en total (3.500 toneladas de trigo y 4.900 toneladas de azúcar) se han intercambiado por productos alimentarios locales.

Seguimiento y evaluación

50. Las actividades de seguimiento de los proyectos en curso pueden subdividirse en dos categorías: la cuantitativa (actividades y resultados) y la cualitativa (impacto). El sistema informático utilizado para fines de seguimiento y la evaluación en el ámbito de la OPSR 6089 utiliza un programa de acceso que permite producir informes en cuatro planos diferentes: nacional, regional, municipal y comunitario. Gracias a la información generada por este programa informático, se actualizan mensualmente los datos de la oficina en el país sobre el número de beneficiarios, desglosados por sexos; las cantidades de alimentos



distribuidos; el número de días de trabajo en régimen de APT; y los resultados cuantitativos.

51. Los informes se obtienen automáticamente, utilizando una base de datos de referencias múltiples. Esto permite exportar informes a una base de datos sencilla constituida por hojas de cálculo electrónico, que puede compartirse con la Dependencia de VAM para la producción de mapas. Para los dos proyectos de desarrollo se aplica el mismo tipo de sistema de seguimiento y evaluación.
52. El seguimiento cualitativo se basa en los indicadores que determinan el impacto de las actividades. Los indicadores de calidad que miden el impacto sobre los cambios en los medios de subsistencia se identifican en la fase de diseño de los nuevos proyectos. Para el final de 1999, el PMA había empezado a aplicar indicadores de evaluación del impacto en los planes de seguimiento de los proyectos. La participación de los beneficiarios constituirá una característica fundamental de este PEP ya que los beneficiarios tomarán parte directamente en el diseño y la identificación de las actividades. Se han realizado iniciativas de capacitación a los niveles regional y local, con objeto de transmitir conocimiento básicos acerca de técnicas sencillas tales como técnicas de evaluación rural rápida y análisis de la economía alimentaria del hogar.
53. La participación de las mujeres beneficiarias se mide en los planos comunitario y nacional y permite a la oficina en el país determinar en qué regiones debe aún cumplirse con los requisitos en materia de género. Se involucrará en las actividades de seguimiento a un mayor número de mujeres del personal del PMA.

Conclusiones

54. La cartera de proyectos y actividades del PMA en Honduras ha representado un aporte importante a la mejora de la seguridad alimentaria en el país. La cartera se ajusta a las estrategias del Gobierno y siempre ha sido compatible con las mismas. Al evaluar las realizaciones del PMA hasta la fecha, han de tenerse en cuenta cuatro elementos: i) su estrecha relación con los beneficiarios y la consiguiente prestación de asistencia a los sectores más vulnerables en todo tipo de intervención, desde las operaciones de urgencia hasta los proyectos de desarrollo; ii) las enseñanzas positivas extraídas de la experiencia del huracán Mitch, sobre todo en relación con modalidades satisfactorias de vincular el socorro de urgencia con las actividades de desarrollo; iii) la eficacia en función de los costos de las actividades del PMA en cuanto al aumento del valor alfa y del valor de transferencia de la ayuda alimentaria sin crear dependencia ni tener efectos negativos en los mercados locales; y iv) el establecimiento de asociaciones, lo que ha brindado al PMA la oportunidad de trabajar con organizaciones no gubernamentales (ONG) multilaterales, bilaterales y nacionales y con instituciones gubernamentales de carácter nacional y municipal.
55. La distribución de los productos ha elevado el nivel de seguridad alimentaria. Los alimentos entregados a casi 1,8 millones de personas en distintas situaciones críticas han contribuido a reducir el déficit de alimentos de los hogares. Ahora es necesario encontrar un modo adecuado de vincular el suministro de ayuda alimentaria y el acceso sostenible a la educación, la salud y la recuperación de bienes humanos y productivos para que las actividades a corto plazo den lugar a resultados a largo plazo.
56. Según las lecciones aprendidas de la experiencia adquirida con las OU y las OPSR, es preciso hacer mayor hincapié en la formulación de una estrategia de mitigación de los efectos de las catástrofes que oriente la ejecución de las futuras operaciones de urgencia. Las reservas alimentarias del PMA se han utilizado con el fin de proporcionar socorro y



asistencia alimentarios en el menor tiempo posible, y por tanto de acrecentar la capacidad del Gobierno para reducir al mínimo los efectos de las catástrofes.

57. Para lograr la sostenibilidad tendrán que modificarse las modalidades de gestión conjunta de los proyectos. Se supone que la ejecución por conducto de entidades gubernamentales ha permitido establecer relaciones a largo plazo, pero los cambios continuos y los puntos débiles de estas entidades han impedido prestar una asistencia eficaz a los grupos destinatarios. No hay ninguna garantía de que una vez suprimida la ayuda del PMA las actividades prosigan o no se retroceda en el camino de los avances conseguidos. Sin embargo, desde un punto de vista más positivo, una de las experiencias más valiosas adquiridas a partir de la OPSR 06089.0 es el vínculo entre el aumento de la capacidad productiva de la comunidad y la ejecución descentralizada de las actividades por las contrapartes que han compartido los gastos.
58. La sostenibilidad de las inversiones y el desarrollo de la capacidad de los beneficiarios para emprender actividades económicas representan un aspecto que debe evaluarse de manera adecuada. El desafío consiste en conseguir vincular las intervenciones del PMA con otros tipos de actividades relacionadas directamente con el desarrollo productivo. Además, las intervenciones han de realizarse en un plazo más largo con objeto de sostener el incremento de la capacidad local.
59. Los puntos débiles de las instituciones afectan a la ejecución. La constante modificación de la política y la fragilidad de la estructura operativa del Gobierno y las contrapartes municipales han obstaculizado la ejecución de los proyectos. Mediante la capacitación en gestión de riesgos y el aumento de la capacidad de los líderes locales para identificar las prioridades y enlazar las actividades de mitigación de los efectos de las catástrofes con las intervenciones de rehabilitación en curso, podrán atajarse las deficiencias institucionales que se registren en este sector.
60. Las mujeres se han beneficiado de manera equitativa. El PMA otorga prioridad a los grupos vulnerables, en especial las mujeres embarazadas y lactantes, y la participación activa de las mujeres en la planificación y ejecución de todos los proyectos constituye un requisito previo para ello. Dado que las mujeres administran la economía del hogar, se les consulta continuamente acerca de la formulación de las raciones. En la actualidad el 61% de quienes se benefician de los proyectos de desarrollo son mujeres. No obstante, es necesario poner más énfasis en el fomento de la participación de la mujer en las estructuras de toma de decisiones y en su gestión y control de las fuentes de ingresos y los medios de producción.
61. El PMA ha conseguido promover la coordinación con otros organismos, en particular para la ejecución de programas de asistencia de urgencia y de rehabilitación, aunque esto no se ha declarado explícitamente al comienzo de los proyectos.
62. La gestión y distribución de los productos entregados por el PMA han sido eficaces y transparentes. La responsabilidad y los procedimientos relativos a estas operaciones varían de acuerdo con el tipo de proyecto. En el caso de la OPSR 06089.0, la gestión de los productos está totalmente a cargo del PMA hasta su entrega a las contrapartes, quienes a su vez son responsables de la gestión y distribución de los alimentos a los beneficiarios. En el caso de los proyectos de desarrollo, el Gobierno, por conducto del Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia, se encarga de la gestión de los productos alimenticios bajo la supervisión del PMA.



ORIENTACIÓN FUTURA DE LA ASISTENCIA DEL PMA

Grupos beneficiarios y selección geográfica

63. La finalidad general del PMA en Honduras es habilitar a la población pobre que padece hambre para que satisfaga sus necesidades de consumo de alimentos a corto plazo y promueva a la vez inversiones, tanto materiales como humanas, en los hogares más vulnerables y pobres, dando prioridad a las mujeres. Entre los grupos de población que se seleccionarán figurarán los siguientes: i) niños menores de 2 años de edad en condiciones de malnutrición aguda y mujeres gestantes y lactantes, con especial énfasis en las mujeres que son cabeza de familia; ii) niños expuestos a riesgo nutricional de los establecimientos preescolares y las escuelas primarias del medio rural; y iii) hogares en situación de inseguridad alimentaria ubicados en zonas forestales agotadas y vulnerables.
64. En la selección de los beneficiarios se utilizarán análisis del hambre y la pobreza basados en el VAM y técnicas participativas comunitarias. La selección final se hará sobre la base de los niveles más elevados de inseguridad alimentaria y pobreza. Deberán establecerse criterios complementarios para las zonas en las que el PMA ya está presente, y las intervenciones futuras se formularán en el marco de programas y proyectos de desarrollo rural ya existentes con objeto de emprender iniciativas que coincidan con los esfuerzos desplegados por otras entidades. Además, recibirán especial atención las zonas geográficas expuestas a catástrofes recurrentes. En todas estas actividades se seleccionará para que reciban asistencia a los hogares más afectados por la inseguridad alimentaria.
65. En los análisis de VAM se destaca que las 96 municipalidades con malnutrición “grave”, y en particular 79 de ellas en la zona relativamente contigua donde están situados los departamentos con la tasa de malnutrición más elevada (Copán, Intibucá, la Paz, Lempira, Ocotepeque y Santa Bárbara), deben abarcarse en la selección geográfica por ser sin duda alguna las zonas más gravemente aquejadas por la inseguridad alimentaria y la pobreza del país.
66. Las áreas prioritarias están situadas en zonas expuestas a un riesgo elevado de sequía y que dependen de un único ciclo agrícola anual de producción de cereales básicos. Estas municipalidades se encuentran en los departamentos occidentales y meridionales e incluyen aquellas municipalidades en las que están asentados grupos étnicos minoritarios. Tales regiones, a su vez, están caracterizadas por la fragilidad de los recursos productivos y la mala calidad de los suelos; el alto grado de deterioro ambiental; la escasa inversión pública en infraestructura material y social; la escasa creación de empleos; el limitado capital social; y la falta de servicios de apoyo para la generación de ingresos.

Determinación de los principales sectores de asistencia

67. De conformidad con la decisión 1999/EB.A/2 de la Junta Ejecutiva, el PMA centra sus actividades de desarrollo en cinco objetivos. Este PEP se propone alcanzar los objetivos 1, 2, 4 y 5 de la política de habilitación para el desarrollo, a saber: crear las condiciones para que los niños pequeños y las mujeres gestantes y madres lactantes satisfagan sus necesidades nutricionales especiales y necesidades sanitarias relacionadas con la nutrición; crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación; mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole; y crear condiciones propicias para que los hogares cuya seguridad alimentaria depende de recursos naturales degradados puedan contar con medios de subsistencia más sostenibles.



Crear las condiciones para que los niños pequeños y las mujeres gestantes y madres lactantes satisfagan sus necesidades nutricionales especiales y necesidades sanitarias relacionadas con la nutrición

68. La oficina del PMA en Honduras considera prioritario prestar atención a estos grupos vulnerables debido a las tasas elevadas de mortalidad materna e infantil y de malnutrición. El proyecto HONDURAS 05691.0 (nº de WIS anterior 5691.00) se propone mejorar las condiciones de salud y nutrición de las poblaciones más vulnerables (106.000 beneficiarios directos), así como fortalecer la capacidad local mediante la capacitación y la reconstrucción de la infraestructura de las comunidades y las familias. La ejecución es y seguirá siendo responsabilidad conjunta del Ministerio de Salud y las ONG, con la participación del consejo municipal y el apoyo técnico del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS)/Organización Mundial de la Salud (OMS).

Crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación

69. La educación básica (educación preescolar y primaria) representa una contribución fundamental para la reducción de la pobreza y el hambre y la mejora de las condiciones de vida de la población. Los objetivos de la alimentación escolar estimularán la matrícula y aumentarán la asistencia. El Ministerio de Educación, junto con la Oficina del Presidente, se encargarán de la ejecución del proyecto de salud y alimentación para fines nutricionales en el que los recursos de contrapartida se utilizarán para financiar actividades tales como el establecimiento de huertos escolares, el tratamiento antiparasitario y la construcción de infraestructura escolar. La asistencia del PMA incluirá el suministro de alimentos fortificados y enriquecidos con el fin de fomentar la asistencia de unos 200.000 alumnos por año, en especial niñas. Dicha actividad será ejecutada y supervisada conjuntamente por el Ministerio de Educación y el PMA. La contribución de los Estados Unidos a la alimentación escolar se ha utilizado como donación de contrapartida con respecto a los recursos financieros del Gobierno y de otras instituciones multilaterales, como por ejemplo el CABEL.

Mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole

70. Las actividades están dirigidas a la recuperación y conservación de los recursos naturales, la protección forestal, la ordenación de cuencas hidrográficas y la introducción de prácticas agroforestales sostenibles. Tales actividades se llevarán a cabo en el proyecto participativo de ordenación forestal (HONDURAS 05609.0, nº de WIS anterior 5609.00), mediante el cual se aumentarán los ingresos y la seguridad alimentaria de 17.055 familias en 262 aldeas. En este caso la estrecha integración entre los enfoques participativos y de género permitirá acrecentar la sostenibilidad.

Crear condiciones propicias para que los hogares cuya seguridad alimentaria depende de recursos naturales degradados puedan contar con medios de subsistencia más sostenibles.

71. Habida cuenta del elevado nivel de vulnerabilidad a las catástrofes naturales del país y sobre la base de las lecciones aprendidas del huracán Mitch, el PMA apoyará, en régimen de APT, los preparativos de pronta intervención y las actividades de mitigación de los efectos de las catástrofes a fin de reducir la vulnerabilidad en las zonas expuestas a catástrofes recurrentes, lo que permitirá a 100.000 personas vulnerables lograr la seguridad



alimentaria. La asistencia en esta esfera ha comenzado con el establecimiento por parte del VAM de un sistema de información y cartografía sobre inseguridad alimentaria. Esta iniciativa se vinculará con la Comisión Permanente de Contingencias del Gobierno para destinar mayores recursos y dar una mayor cobertura a la labor de gestión de catástrofes y planificación para imprevistos.

Posibilidad de programación conjunta

72. Este PEP se armonizará con el ciclo de programación de los otros organismos de las Naciones Unidas. El personal del PMA participa activamente en los varios grupos de trabajo de las Naciones Unidas, en cuyo ámbito realiza análisis y proporciona aportes al sistema de la CCA y al enfoque vigente del UNDAF. En el marco de una estrategia de colaboración de las Naciones Unidas, junto con la OMS, la OPS, el UNICEF, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el FNUAP y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se prestará especial atención a orientar la asistencia, en determinadas zonas geográficas prioritarias, a la salud y nutrición de mujeres y niños, la educación, los recursos naturales, la mitigación de los efectos de las catástrofes y el fortalecimiento de la capacidad de organización de las comunidades. Durante la ejecución de los proyectos la programación conjunta del Gobierno y las ONG seguirá siendo una característica fundamental.

Modalidades de asistencia del PMA y aspectos operacionales

73. Las intervenciones futuras se regirán por las pautas siguientes: a) la ayuda selectiva se orientará hacia los resultados; b) la unidad familiar constituirá el núcleo central de la asistencia y se hará especial hincapié en las necesidades de las mujeres; y c) se promoverá el fortalecimiento de la capacidad local. El PMA se concentrará en las actividades de APT, la alimentación complementaria a grupos vulnerables y la alimentación escolar. Al tener presente que la ayuda alimentaria ha de proporcionarse solamente a quién la necesite y cuándo se necesite, y que su suministro debe dar lugar a bienes duraderos y deben incorporarse actividades de mitigación de los efectos de las catástrofes, el PMA asegurará que la entrega de los alimentos se efectúe a su debido tiempo y someterá a seguimiento los cambios en el nivel de ingresos de las familias y el nivel de nutrición, la evolución de las modalidades de producción, las fluctuaciones de los precios del mercado local y el descenso de las tasas de prevalencia de las enfermedades. Se formularán programas de alimentación de grupos vulnerables y alimentación escolar en régimen de APT, con particular referencia a los períodos de recolección estacionales, la estacionalidad de la mano de obra y los períodos críticos para sectores específicos del país. La oficina en el país efectuará compras locales, cuando sea apropiado, que contribuirán a estimular la producción local. Para esta estrategia se precisará alguna contribución en efectivo.
74. La participación de los beneficiarios, sobre todo las mujeres, en todos los ciclos del proyecto y, en especial, en el proceso de toma de decisiones y la gestión y manipulación de los alimentos, asegurará un resultado positivo de las actividades del PMA. Se tendrá especial cuidado en aplicar la evaluación rural rápida para identificar y seleccionar las actividades y la población destinataria en el plano comunitario (autoselección).
75. La participación de las organizaciones civiles, las ONG, la comunidad local y las organizaciones sindicales y gubernamentales seguirá siendo una característica fundamental de las actividades del PMA y permitirá tener en cuenta el proceso de descentralización emprendido por el Gobierno.



76. Las modalidades conjuntas se coordinarán por medio de iniciativas de la CCA/UNDAF que también se armonizarán con el ciclo de los programas de los otros organismos de las Naciones Unidas en Honduras (2002-2006).
77. Las compras locales se efectuarán cuando redunden en beneficio de la operación. La compra y distribución de semillas en casos de urgencia se efectuará utilizando fondos bilaterales en coordinación con la FAO.
78. Se requiere de parte del PMA una mayor actividad de promoción para dar coherencia y complementariedad a las intervenciones futuras. El PMA seguirá participando, junto con otros organismos de las Naciones Unidas y donantes, en los procesos de planificación estratégica a largo plazo y, en especial, en la aplicación de la estrategia de reducción de la pobreza del Gobierno, incluidas la formulación y aplicación de estrategias de salud y educación en el ámbito de los programas nutricionales. Los proyectos de desarrollo en curso ya han comprometido unos 5,8 millones de dólares EE UU, aproximadamente, como recursos de contrapartida destinados a sufragar los costos operacionales y logísticos, mientras el Gobierno ha asignado 1,3 millones de dólares a la Iniciativa de Alimentación Escolar.
79. En el marco de la actual estrategia del PMA (1998-2002), los dos proyectos de desarrollo deben ser objeto de un proceso de revisión y reajuste para contingencias, según sea necesario, en consonancia con los cambios y la orientación de esta nueva estrategia. En el proyecto HONDURAS 05609.0 se tomará en consideración también la protección de los recursos nacionales para reducir la vulnerabilidad a las catástrofes naturales. El proyecto HONDURAS 05691.0 se integrará con las otras iniciativas del PMA, como por ejemplo la alimentación escolar y la creación de capacidad local. La OPSR 06089.0 terminará para junio de 2001, y mediante la iniciativa de alimentación escolar se prestará asistencia a unos 200.000 niños en las municipalidades más expuestas a inseguridad alimentaria.

ASOCIACIONES

80. Las asociaciones constituyen uno de los aspectos más sólidos del PMA en Honduras. Desde que el huracán Mitch azotó al país, el PMA mantiene relaciones y trabaja con 3 donantes multilaterales y bilaterales (USAID, CABEI, el Organismo Canadiense para el Desarrollo Internacional [CIDA]), 30 organismos internacionales (la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica [GTZ], los Servicios Católicos de Socorro [SCS], CARE, *World Vision*, *International Foster Plan*, *Save the Children*, *Médecins sans Frontières* [MSF], *Atlas Logistique*, la Cruz Roja, etc.), 45 ONG nacionales, 121 municipalidades, varias autoridades y comisiones, 5 grupos comunitarios, 19 instituciones gubernamentales y otras entidades. Mediante esta forma de ejecución conjunta se ha establecido una red nacional destinada a reducir la pobreza, reconstruir la infraestructura destruida y fortalecer la capacidad local de desarrollo sostenible de la población pobre que padece hambre.
81. El establecimiento de asociaciones se considera uno de los criterios principales del PMA para el logro de la sostenibilidad de la asistencia para el desarrollo. Puede resultar eficaz combinando la ayuda alimentaria con otros recursos de las organizaciones. En la actualidad las contrapartes del Gobierno en los proyectos de desarrollo sufragan un 30% de los costos totales de ejecución de los proyectos, mientras las organizaciones locales, ONG y municipalidades ponen a disposición a personal, depósitos y recursos locales como valor añadido de la asistencia del PMA.
82. La coordinación y ejecución de las actividades futuras se beneficiará de la actual red nacional arriba indicada y de las contrapartes gubernamentales de los diferentes proyectos



y actividades. Se impartirá capacitación a los asociados en toma de conciencia en temas de género y se abordará la cuestión de los Compromisos del PMA relativos a la mujer mediante la concertación de memorandos de entendimiento. El CABEI y el sector privado han firmado acuerdos especiales para complementar los recursos destinados a las actividades del PMA que se enmarcan en la estrategia de reducción de la pobreza del Gobierno.

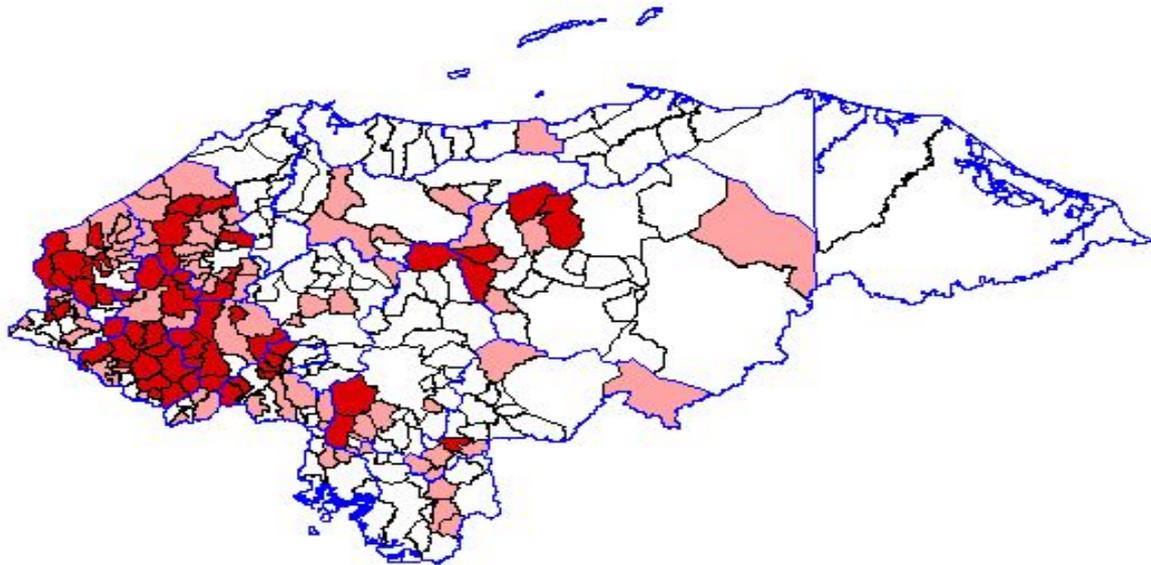
PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

83. A pesar de los esfuerzos del Gobierno en relación con la estrategia de reducción de la pobreza aprobada recientemente (junio de 2000), aún no se ha preparado ningún Plan nacional de seguridad alimentaria. Sin embargo, la estrategia ofrece un marco para la posible asistencia alimentaria del PMA. También representa una oportunidad de garantizar cierta coherencia entre las políticas del Gobierno y las de los varios organismos cooperantes. El PMA participará activamente en esta iniciativa y apoyará una amplia participación de las organizaciones con las que ha establecido relaciones de colaboración.
84. La ejecución de las actividades del PMA podría verse obstaculizada por los factores siguientes: escasa capacidad institucional para la ejecución de los proyectos; recursos de contrapartida insuficientes; falta de fondos gubernamentales para reconstruir la infraestructura comunitaria destruida; y escasa capacidad de gestión de las municipalidades para fomentar los procesos de descentralización del Gobierno.
85. A fin de contribuir a la sostenibilidad de las actividades, el PMA seguirá respaldando la red de organizaciones locales, lo que permitirá una mayor participación de las ONG y las organizaciones comunitarias y locales. Habida cuenta de las responsabilidades que tales organizaciones asumirán en el futuro, el PMA hará hincapié en estas iniciativas y las complementará con el fin de fortalecer la capacidad de ejecución.
86. Durante los últimos dos decenios Honduras ha sufrido catástrofes naturales cada vez con más frecuencia: sequías en las regiones central y meridional, desprendimientos de tierras en el oeste e inundaciones en el norte. El PMA se propone seguir apoyando los esfuerzos del Gobierno de prevención de catástrofes y mitigación de sus efectos a fin de reducir la vulnerabilidad de la población a los desastres naturales recurrentes. Si se produjera otra catástrofe tan grave como el huracán Mitch, podría ser necesario modificar las zonas seleccionadas que abarca el presente PEP.



ANEXO

Mapa 1: Municipalidades con el índice de desarrollo humano más bajo



Leyenda



Límites departamentales



Límites municipales

Índice de desarrollo humano



0,18-0,4 (59 municipalidades)



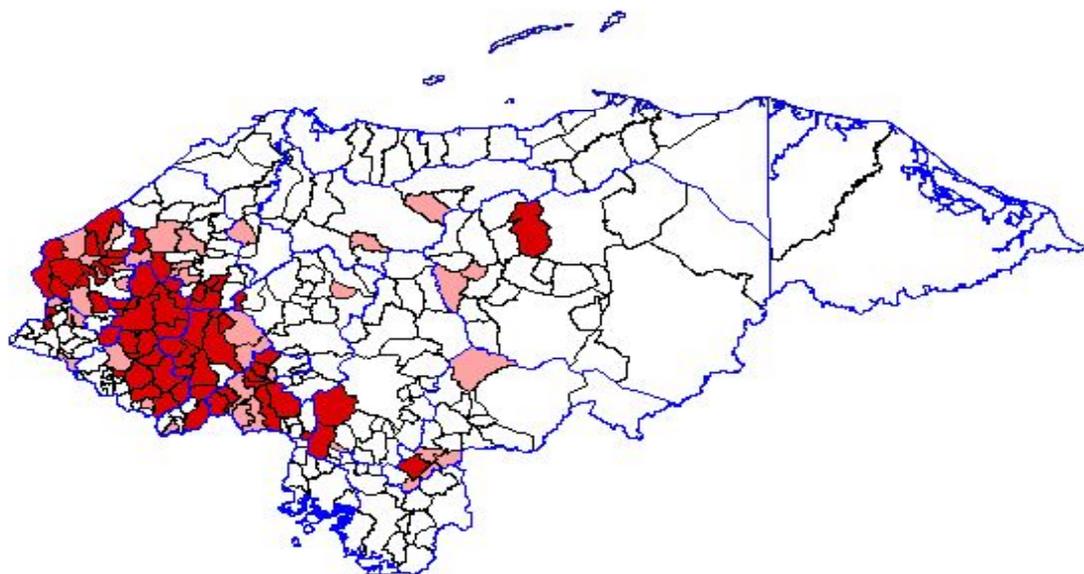
0,4-0,5 (83 municipalidades)

VAM-PMA Honduras

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA), juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.



Mapa 2: Municipalidades con tasas de prevalencia de la malnutrición muy elevadas



Leyenda

 Límites departamentales

 Límites municipales

Municipalidades con tasas de malnutrición muy elevadas

 60-89% (60 municipalidades)

 52-60% (36 municipalidades)

VAM-PMA Honduras

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA), juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.



LISTA DE SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

AFE-COHDEFOR	Administración Federal del Estado–Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal
APT	Alimentos por trabajo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CABEI	Banco Centroamericano de Integración Económica
CARE	Cooperativa de Auxilio Estadounidense a Cualquier Parte del Mundo
CCA	Evaluación común del país
CIDA	Organismo Canadiense para el Desarrollo Internacional
DGEC	Dirección General de Estadísticas y Censos
ECLAC	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FHIS	Fondo Hondureño de Inversión Social
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
GTZ	Sociedad Alemana de Cooperación Técnica
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IHMA	Instituto Hondureño de Marketing Agrícola
IHNFA	Instituto Hondureño del Niño y la Familia
MSF	<i>Médecins sans Frontières</i>
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OPSR	Operación prolongada de socorro y recuperación
OU	Operación de urgencia
PBID	País de bajos ingresos y con déficit de alimentos
PEP	Perfil de la estrategia en el país
PNB	Producto nacional bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PP	Programa en el país
PRAF	Programa de Asignación Familiar
PRONADERS	Programa Nacional de Desarrollo Rural Sostenible
SCS	Servicios Católicos de Socorro



UNAT	Unidad de Apoyo Técnico
UNDAF	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
VAM	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad

